

Portoviejo, 7 de julio de 2010

BOLETIN A LA PRENSA 049-SNGR

INSPECCIONARON DESLIZAMIENTO DE UN CERRO EN PORTOVIEJO

Campesinos del sector de “La Balsa de Miguelillo”, al noreste de Portoviejo, informaron a las autoridades de unos extraños sonidos y movimientos de tierra, cerca de un cerro del sector, por lo que personal de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, se trasladó al lugar para determinar que tipo de fenómeno tenía alarmada a ésta población campesina.

Luego de la inspección, Roque Mendoza, Jefe de la Unidad Provincial de Gestión de Riesgo de Manabí, explicó a los campesinos que se trata de un deslizamiento de la parte alta del cerro lo que está provocando movimientos y elevaciones de tierra en la parte inferior, esto ocasionado por la deforestación y quema de vegetación para sembrar pasto para el ganado.

Roque Mendoza, alertó a la población sobre las consecuencias de continuar con la tala indiscriminada de árboles, y que afortunadamente el sector no está poblado, por lo que no peligran vidas humanas, pero les informó sobre los riesgos de cuidar ganado y cultivar cerca del sitio, puesto que el cerro podría ceder repentinamente. Además indicó que la única solución es la siembra de árboles de especies locales, para que la tierra del cerro recupere su fuerza en la superficie, y evitar que en un invierno fuerte el cerro se deslave arrastrando lodo, vegetación y rocas contra las zonas pobladas, poniendo en peligro decenas de vidas.

Sobre los extraños sonidos que se escuchaban en el cerro, Mendoza explicó que se trata de ruidos subterráneos que se producen cuando, por el movimiento de la tierra, se arrancan las raíces de la vegetación y las rocas chocan entre sí, por lo que no hay por qué alarmarse.

Esta explicación tranquilizó a los campesinos, especialmente a Pablo Alcívar y Tranquilino Cedeño, propietarios de la tierra donde se eleva el cerro que alarmó a la campiña manabita.

COMUNICACIÓN SOCIAL

UNIDAD PROVINCIAL DE GESTION DE RIESGOS MANABI